

La prensa en Baja California (1957-2007)

Una historia para contar

Manuel Ortiz Marín

Profesor de la Facultad de Ciencias
Humanas de la Universidad
Autónoma de Baja California.

Los inicios del periodismo bajacaliforniano aparecen registrados en el siglo XIX con la publicación del periódico *El Fronterizo* editado en marzo de 1873 por Eliseo Schieroní en Real del Castillo (Lelevier, 1943). A principios del siglo XX, en Mexicali, el primer periódico fue *El Noticioso*, editado por Gustavo Becerra en 1915 y en Tijuana, *La Voz de Tijuana*, en 1925 por Alberto Bernal como director (Lelevier, 1943: 24). Estos periódicos en realidad eran

semanarios con escasa circulación, dados los problemas de las comunicaciones y la poca población lectora de esos tiempos. Es considerado *El Heraldo de Baja California*, fundado el 16 de julio de 1941 en Tijuana por Rubén Darío Luna, como el primer y más antiguo diario de Baja California (Diccionario Enciclopédico de Baja California, 1989).

Los años treinta fueron para el periodismo bajacaliforniano una época de crecimiento de los dia-

rios y de mayor calidad en la práctica periodística, pero también surgieron los primeros conflictos con los diferentes gobiernos del entonces Territorio Norte; es el caso del periodista José Severo Castillo del diario *El Regional*, cuya forma particular de criticar al gobernante en turno, entre 1929 y 1939, enfrentó “catorce juicios que lo conducen a ser un huésped seguido de la cárcel de Mexicali” (Trujillo, 2000:141).

El 1° de septiembre de 1951, en su informe de gobierno ante el Congreso de la Unión, el entonces presidente de México, Miguel Alemán Valdés, solicitó a éste que iniciara las gestiones para ser erigido el Territorio Norte de la Baja California, en un estado de la Federación (Walter, 1991). El 16 de enero de 1952 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el decreto que creó el estado de Baja California. Y es Braulio Maldonado Sandez, el primer gobernador constitucional del estado de Baja California, tomando posesión el 10 de diciembre de 1953.

Durante su gobierno hubo frecuentes enfrentamientos con los diarios por críticas a su administración; por tal motivo sufrieron persecuciones y encarcelamiento trabajadores de diarios como: *El Debate*, *El Pueblo*, *ABC*, *Centine-la* y *Noticias*. A tal grado llegó esta represión, que en 1956 son asesinados los periodistas Manuel Acosta Meza y Fernando Márquez Sánchez. Tales agresiones, supuestamente ejecutadas por cuerpos de seguridad del gobernador, generaron un clima de inseguridad aunado a las nacientes redes de narcotráfico en la entidad. Los finales de los años 50' vieron surgir a dos de los diarios más importantes de

Baja California, como aún lo son: *El Mexicano* en Tijuana y *La Voz de la Frontera* en Mexicali. Ambos lograron un impacto noticioso importante ya que atendieron a poblaciones necesitadas de un periodismo más profesional y de mayor cobertura informativa e incorporaron avanzados procesos tecnológicos y noticiosos por su condición de diarios informativos y por el factor de residir en una zona fronteriza que requiere tomar en cuenta a lectores residentes en los Estados Unidos.

Un hecho que ocurrió en la década del 70' definió las relaciones del gobierno con la prensa. A la crítica expresada en *La Voz de la Frontera* bajo la dirección de Jesús Blancornelas, acerca del problema de las tarifas eléctricas, respondió el gobernador Castellanos, en diciembre de 1973, con la compra del diario a su dueño por 32 millones de pesos y el retiro del periodista de la dirección. En ese entonces dicho diario tiraba alrededor de 32 mil ejemplares (Trujillo, 2000). El estilo para dirimir sus diferendos con la prensa del mandatario bajacaliforniano, no fue de agresión o amenazas veladas, sino más bien la negociación mercantil.

Los inicios de la década de los 80' significaron para Baja California un fuerte impulso al desarrollo económico, en parte por el boom petrolero, aunado al crecimiento de la industria maquiladora y la ampliación del período de protección fiscal para la entidad fronteriza. Todo lo anterior, conformó una pequeña burguesía local, con nexos con los capitales del centro del país, apoyada por el gobierno que auspició los negocios en el comercio, los servicios y la agroindustria.

En torno a las características de las relaciones entre gobernantes y periodistas, Blancornelas refiere al respecto: “El ABC fue el primer periódico independiente en Baja California, en el sentido de ser propiedad de periodistas... Y prendió muy fuerte, entre 1977 y 1979, pero el gobierno del Estado no soportó la crítica, además se daba el fenómeno de que tradicionalmente el gobierno se arreglaba con los dueños, y al arreglarse con los dueños, ellos estaban sobre el criterio de los periodistas; o despedirlos o imponerles; entonces en esta ocasión, el gobierno no podía practicar con nosotros” (2005). El 1980 surge el semanario *Zeta* en la ciudad de Tijuana bajo la codirección de Blancornelas y Héctor Félix. Este semanario pronto alcanzaría una circulación estatal y con un número cada vez más considerable de lectores interesados en leer acerca de las tropelías de la clase política y empresarial bajacaliforniana, que otros periódicos callaban por su obligada relación con el poder.

Dos diarios nacen en Mexicali, el *AM* y el *Novedades* de Baja California. El primero, el 10 de enero de 1982. Este diario duró apenas 13 meses, alcanzando un tiraje de poco más de siete mil ejemplares; sin embargo, esa circulación era dudosa (Márquez, 1991). El *Novedades* de Baja California, publicó su primer ejemplar el 2 de marzo de 1982 y su primer propietario fue el exgobernador Milton Castellanos y otros socios capitalistas. Ambos diarios tuvieron una vida efímera. El panorama periodístico bajacaliforniano para 1988 tenía rasgos diversos, en Tijuana el diario con más lectores era *El Mexicano* (33.9%) y en segundo lugar, *Zeta*



Manuel Ortiz Marín

La prensa en Baja California (1957-2007). Una historia para contar.

(18.8%); también había lectores para los diarios norteamericanos como *San Diego Union* (9.8%) y *San Diego Tribune* (9.0%). Para Mexicali, *La Voz de la Frontera* (57.6%) era el periódico más leído y *Novedades* de Baja California con un 23.2% de preferencia en los lectores (Toussaint, 1990). En ese tiempo, la preocupación de los diarios no sólo era por ganar más lectores, sino por asegurar la integridad física de los reporteros.

La vida del periodista se veía amenazada por la inseguridad, los atentados a su vida por denunciar la cara oculta de los grupos de poder, tanto políticos como empresariales y en otras ocasiones, ni siquiera se llegaba a conocer el verdadero motivo. A tales agresiones ha estado expuesto cualquier tipo de comunicador que de pronto se atreve a tocar las sensibles fibras del poder. El 20 de abril de 1988, el co-editor del semanario *Zeta*, Héctor "Gato" Fénix, fue asesinado. Este hecho generó una serie de interrogantes acerca de la identidad de los autores materiales e intelectuales, ya que en sus escritos eran frecuentes los señalamientos hacia los poderosos empresarios y a los políticos locales. De ese tiempo a la fecha, *Zeta* publica una plana en la cual solicita al gobernador en turno, el esclarecer el asesinato y encarcelar al autor intelectual del mismo, pues los asesinos materiales están presos y purgan condenas de varios años.

El 2 de julio de 1989, Ernesto

Ruffo Appel candidato por el PAN a la gobernación bajacaliforniana triunfó sobre su contrincante priista. Este histórico acontecimiento, pues era el primer candidato de oposición que ganaba una elección para gobernador y se le reconocía su triunfo en las urnas, generó fuertes tensiones entre los grupos políticos estatales y de igual forma entre la prensa estatal que por tradición o conveniencia se había acostumbrado a los triunfos de los candidatos del PRI.

Este proceso representó un avance en la construcción de la democracia y la participación ciudadana. Baja California había avanzado más que ningún estado en este proceso, reconociendo que todavía no era una práctica consolidada, ni ajena a las nuevas formas de operar el poder por parte del PAN (Guillén, 1993). En este entorno, la prensa estatal, bien dotada en términos tecnológicos, aún padecía fuertes limitantes en cuanto a la profesionalización de sus cuadros básicos de reporteros y un fuerte nexo con grupos empresariales o políticos que eran los verdaderos dueños de la prensa baja californiana.

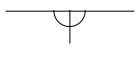
En entrevistas por separado, tanto Jesús Blancornelas codirector de *Zeta* como Sergio García, director editorial de *La Crónica* de Baja California, coinciden en esta apreciación. Este último se refiere a dichas circunstancias de la siguiente manera: "Baja California y Mexicali merecen una mejor prensa, (es) muy conservadora, muy

renuente al cambio, a la capacitación, al mejoramiento, como que da miedo, (hay) resistencia a la innovación, temor a la mayor inversión en recursos humanos y tecnológicos" (2003). Por su parte, Blancornelas manifiesta "...la tecnología estuvo siempre por encima del periodismo, y actualmente, pues sí, tenemos mucha tecnología, y poco y buen periodismo" (2005).

El segundo sexenio panista encabezado por Héctor Terán Terán dura apenas tres años pues murió en 1998 y fue sucedido por Alejandro Alcocer González para terminar dicho sexenio. En el período de Terán fue notoria la apertura de parte del gobernador a la prensa, las relaciones mejoraron en lo general. En este período sexenal regido por dos gobernadores, fue patente la conformación de una prensa de carácter ayuntal. Interesada en destacar las circunstancias que rodean a todo gobernante, y sin profundizar demasiado en los grandes intereses político-económicos que suelen estar en torno a una entidad con fuertes problemas en temas como la inseguridad y en rezagos de servicios públicos.

En el período de Terán ocurre un hecho desafortunado para el periodismo local, en noviembre de 1997, Jesús Blancornelas sufre un atentado en la ciudad de Tijuana del cual sale ileso, pero no así sus acompañantes. Esta situación genera entre las diversas asociaciones gremiales un fuerte reclamo a las autoridades estatales y federales para

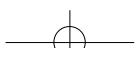




disminuir la ola de violencia y en particular, las agresiones de diversa índole que sufren los trabajadores de los medios. Ya en el período de González Alcocer (1998-2001), hubo varios foros de consulta convocados por el Congreso del Estado de Baja California para dar cuerpo a la Ley de Comunicación Social de orden estatal. Dicha ley pretendió normar las relaciones entre los medios de comunicación masiva y las entidades gubernamentales; sin embargo, las agresiones a los trabajadores de los medios continuaban. La Sociedad Interamericana de Prensa en 1999, informó de un par de atentados contra periodistas, tales fueron los casos de Sergio Haro Cordero y Humberto Melgoza del semanario *Sietedías*, quienes recibieron amenazas de muerte supuestamente por la publicación de información sobre el narcotráfico en la región (La Crónica, 1999: 12). Una de las condiciones fundamentales de todo medio, en especial de los impresos, lo representa el impacto o circulación que tienen en la potencial población que atienden, de ello se desprende valores como su cobertura, importancia noticiosa e incluso sus tarifas publicitarias. En una mirada crítica a la realidad de la prensa bajacaliforniana, es pertinente el referir la condición que representan para los lectores y cuáles son los diarios de mayor circulación en la actualidad. Difícilmente este dato se obtiene o es publicado por los propios periódicos, los diarios que han certificado su edición son: Por Ensenada, *El Vigía*; de Mexicali, *El Centinela*; *La Crónica* de Baja California y *La*

Voz de la Frontera. Por Tijuana, *El Mexicano*; *El Mexicano*, segunda edición; *Esto de las Californias* (diario deportivo); *Frontera* y *El Sol de Tijuana*. De ellos, indica que los cinco diarios que mayor tiraje tienen son: *El Mexicano*, con 40,454 ejemplares; le sigue con 21,741 *La Voz de la Frontera*; en tercer lugar, el diario *Frontera de Tijuana* con 17,406; posteriormente *La Crónica* con 10,925 y en quinto lugar *El Mexicano*, segunda edición, con 9,766 ejemplares (SEGOB, 2005). ¿Cuál es el escenario actual del periodismo bajacaliforniano? Por una parte se encuentra un conjunto de empresas periodísticas con alta tecnología para la producción de noticias y con salas de redacción cada vez mejor equipadas con sistemas de cómputo para elaborar la nota informativa con la mayor rapidez y calidad de impresión. Otro ángulo, muestra a ciertos dueños de diarios ligados a las redes del poder, ya sea empresarial o político, a excepción de algunas pequeñas empresas periodísticas de escasa circulación, que son fruto del esfuerzo de verdaderos periodistas. Desde otra perspectiva, hacia finales de década de los 90' un alto porcentaje de los cuerpos de reporteros, columnistas y articulistas, mostraban un fuerte sello de **oficialistas** por sus ligas con núcleos de poder reconocidos, a través de las distintas esferas de la administración gubernamental que operaba mediante las tradicionales oficinas de prensa (llamadas ahora de Comunicación Social) del gobierno, ya fuera estatal o municipal, o de los partidos políticos. Eran escasos los periodis-

tas independientes y mucho menos las plumas que se atrevían a criticar al sistema partidista o al gobernador en turno (Ortiz, 2007). Actualmente ese panorama ha mejorado en torno al profesionalismo del gremio, primero de manera silenciosa en ocasiones y otras veces más abierta, empezaron a surgir y hacerse notar nuevas concepciones del periodismo. De tal forma que ahora, en ocasiones, confluyen en los escenarios donde se produce el acontecer noticioso, tres generaciones de periodistas. Los empíricos que escribieron la historia de Baja California y consolidaron la prensa local. Un segundo grupo, surgido de la etapa de la lucha en las salas de redacción de los diarios por obtener en las páginas mayores espacios de apertura a la crítica y de pluralidad ideológica y finalmente, la generación de jóvenes periodistas provenientes de las aulas universitarias que desde 1988 han querido demostrar, a cualquier precio, su capacidad de crítica, un discernimiento más amplio para el análisis social y una mayor cultura general (Méndez, 2004). Baja California durante la década de los 90, tenía 12 periódicos, entre diarios, semanarios y vespertinos; 54 estaciones de radio (3 de tipo cultural) en AM y FM y 12 estaciones de televisión. Actualmente la entidad cuenta con 20 periódicos, entre diarios, semanarios y vespertinos; 67 estaciones de radio, en sus distintas frecuencias y 27 estaciones de televisión (www.cirt.com.mx). Esta es la oferta mediática con que cuenta el Estado y, con ello,





Manuel Ortiz Marín

La prensa en Baja California (1957-2007). Una historia para contar.

Baja California es la séptima de las entidades con mayor número de medios de comunicación masiva electrónicos según la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión. Lo cual por la densidad de su población y sus características de estado con reciente historia, lo convierte en una entidad federativa con una favorable cobertura mediática.

Ahora bien, la historia del periodismo bajacaliforniano, como bien dice Trujillo “es la historia del poder y su manera de influir en la opinión pública, de establecer un control social y político sobre sus habitantes” (2000: 8). La alternancia en el poder, supuso la posibilidad de transformar la constitución de los medios, ampliar los espacios de discusión y crítica, transparentar la actuación pública, a la par que profesionalizar el ejercicio del periodismo. Sin embargo, el poder es el poder, no importa de dónde provenga ni de qué partido político proceda, nuevamente empiezan a surgir en los últimos años de los gobiernos panistas

signos de relaciones poco profesionales y más ligadas a los intereses partidistas de ciertos periodistas y comunicadores, que hacen reconocer etapas de un periodismo nuevamente parcializado y entrelazado con los grupos de poder políticos o económico, que parecía en proceso de extinción.

Bibliografía

BLANCORNELAS, J. Entrevista, México, 2005. Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión de México. www.cirt.com.mx, consultado el 3 de agosto del 2005.
Crónica de Baja California. *La SIP. Crece la agresión contra periodistas*, 18 de octubre de 1999, México, pág. 12.
Diccionario Enciclopédico de Baja California, Compañía Editora de Enciclopedias de México, S.A. de C.V./ Instituto de Cultura de Baja California, México, 1989.
Directorio de Medios Impresos Certificados. www.segob.gob.mx, consultado el 13 de julio de 2005.
GARCÍA DOMÍNGUEZ, S. Entrevista, Mexicali, México, 2003.
GUILLÉN LÓPEZ, T. *Los procesos electorales en la frontera norte*. Siglo XXI, México, 1993.

LELEVIER, A. *Historia del periodismo y la imprenta en el Territorio Norte de la Baja California*, S/e, México, 1943.

MÁRQUEZ, M. *Análisis comparativo de la prensa escrita de Mexicali ante las elecciones de 1989 en Baja California*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Ciencias de la Comunicación - ITESO, México, 1991.

MÉNDEZ FIERROS, H. *Ética y periodismo en Mexicali*, Tesis para obtener el grado de maestro en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana, Cuba, 2004.

ORTIZ MARÍN, M. *La interdependencia estructural entre el Estado y la prensa en los procesos de comunicación social. El caso de Baja California (1989-1995)*. Universidad Autónoma de Baja California, México, 2007. Secretaría de Gobernación. *Padrón de medios impresos certificados. Resumen ejecutivo*, Subsecretaría de Normatividad de Medios, Dirección General de Medios Impresos, México, 2005.

TOUSSAINT ALCARAZ, F. *Recuento de medios fronterizos*. Fundación Manuel Buendía, México, 1990.

TRUJILLO MUÑOZ, G. *La canción del progreso*. Larva e Instituto Municipal de Arte y Cultura de Tijuana, México, 2000.

WALTER MEADE, A. *Origen de Mexicali*. UABC, México, 1991.

